



“EDUCACIÓN DE ADULTOS EN LA ARGENTINA DE LOS ‘70: HISTORIA ORAL DE LA EXPERIENCIA DE ALFABETIZACIÓN CREAR”

ANTONIO NICOLAU

Resumen

Apoyados en la observación sobre el interés que despierta actualmente en las ciencias sociales el abordaje del pasado cercano, la presente ponencia se presenta como un reporte final de una investigación de maestría sobre historia oral de una campaña de alfabetización realizada en la Argentina entre los años 1973 a 1974 en un intervalo de democracia que trascurre entre dos periodos dictatoriales de fuerte represión.

Los alfabetizadores de la campaña integraban el peronismo revolucionario de la década de los setenta de la Argentina. Su principal propuesta consistió en promover la transformación de la educación de adultos para desde allí intentar articular un discurso emancipatorio alternativo al modelo educativo tradicional. En esa articulación la teorización pedagógica de Paulo Freire constituyó un anclaje emblemático en la disputa por el sentido de la educación de adultos.

El acopio de documentos que constituyen la empiria del trabajo de investigación está constituido principalmente por testimonios orales de los protagonistas de la campaña de alfabetización mediante entrevistas orales semiestructuradas teniendo en cuenta en el procedimiento los pasos metodológicos sugeridos en Necochea Gracia y Pozzi.

Las referencias teóricas remiten a las elaboraciones realizadas por el equipo de investigación educativa APPEAL (Alternativas Pedagógicas y Prospectiva de la Educación para América Latina) sede Argentina, fundado, dirigido y animado por la Dra. Adriana Puiggrós y elaboraciones de la Dra. Lidia Rodríguez y Miryam Southwell.

La ponencia invita a recorrer el proceso articulador entre la historia reciente, la política y la pedagogía desde la oralidad de sus protagonistas.

Palabras clave: Educación popular – liberación – experiencia





INTRODUCCIÓN

En la última década, en América Latina, nos encontramos frente a nuevos escenarios políticos y culturales, a partir de los cuales es posible pensar nuevos horizontes en la producción de conocimiento en lo que se entiende como '*campesinato popular*'.

La presente ponencia se sitúa sobre la historia oral de la Argentina de los '70 relacionada con la educación de adultos y con el significativo *educación popular* a partir de una campaña de alfabetización realizada en la historia reciente de la educación argentina. Esta campaña fue desarrollada entre los años 1973 y 1974.

El surgimiento de la CREAR se produce en un contexto político nacional, continental y mundial de gran efervescencia.

La principal propuesta de sus creadores y animadores consistió en promover la transformación de la educación de adultos para desde allí intentar articular un *discurso*ⁱⁱ emancipatorio, alternativo al modelo educativo tradicional.

La presente ponencia sobre la **CREAR** propone preguntarnos por la articulación entre la política, la pedagogía y su posibilidad. ¿Qué sueños se proyectaban en la alfabetización? ¿Cómo se planteó la articulación entre la política y la pedagogía, entre las utopías sociales y las prácticas educativas? ¿Sobre qué ejes vertebraron su discurso?

MARCO HISTÓRICO

En el año 1945, un nuevo movimiento político emerge en la Argentina como un fenómeno popular: el Peronismo. Liderado por el entonces coronel Juan Domingo Perón, el 24 de febrero de 1946 inicia su primera presidencia materializando transformaciones inéditas en la República Argentina. Se dirige a la integración de los sectores populares.

La matriz agroexportadora, dominante en la Argentina de fines de siglo XIX hasta mediados del XX, fue reemplazada por el proceso de sustitución de importaciones dinamizando la industria nacional y ocupando a millones de trabajadores quienes se convirtieron en la columna vertebral del movimiento. Impulsó la organización del sector obrero a través del sindicalismo. Dictó leyes favorables a quienes estaban invisibilizados en el país, entre las que se cuenta la regulación de la jornada de trabajo, la imposición del descanso semanal y anual, el salario anual complementario, las vacaciones pagas, el





derecho a la asistencia médica familiar integral cubierta por el Estado, el derecho a la jubilación, el derecho a la organización sindical para la defensa de los intereses de los trabajadores, etc.

En materia educativa, interpeló a los trabajadores en la formación de oficios, creó más de 1700 escuelas, impulsó la universidad obrera dirigida por trabajadores, creó la universidad pública y gratuita, entre otras medidas. El peronismo significó un claro avance sobre las políticas sociales por lo que se afianzó como un espacio político e ideológico referenciado en el nacionalismo popular.

En 1955 un golpe militar acompañado por sectores conservadores de la economía, disconformes con la distribución de la riqueza y un sector importante de la Iglesia, lo destituye del gobierno a dos años de haber ganado las elecciones del segundo periodo.

Desde entonces y hasta 1973, la Argentina deambuló entre gobiernos pseudodemocráticos – el peronismo había sido proscrito por la dictadura de 1955 – y gobiernos dictatoriales, todos antipopulares.

En materia educativa, la matriz conservadora fundacional no había alcanzado a ser removida por el impulso del peronismo, pese a sus esfuerzos. El regreso de gobiernos conservadores impregnó las prácticas y la normativa escolar bajo la hegemonía del discurso normalista.

En 1973 retorna la democracia en pleno y el peronismo reasume el gobierno en elecciones democráticas. La educación en este periodo decide retomar el ideario transformador.

EDUCACIÓN DE ADULTOS Y PARADIGMA NORMALIZADOR

La matriz civilizatoria dominante en la educación argentina encuentra su punto de partida en lo que Puiggrós denomina como *escena fundante* de la pedagogía (Puiggrós; 1998 b) que se sintetiza en la conquista y colonización de América. En nuestro país se expresó en la antinomia *civilización/barbarie* ampliamente desarrollada en el libro emblemático del profuso escritor, periodista, político y educador argentino Domingo Faustino Sarmiento en su célebre obra *Facundo. Civilización y barbarie*.

El sello del normalismo educativo constituyó el escenario fundante de la historia educativa argentina del siglo XIX en el marco del surgimiento de los Estado Nación (Puiggrós; 1998 a).

La identificación de Europa como la *civilización* y América con la *barbarie* fue denominado en nuestro país como *colonialismo pedagógico*ⁱⁱⁱ.





En cuanto a la educación de adultos, ésta '*se hallaba atravesada desde las primeras décadas del siglo por una diversidad de luchas por la imposición de sentidos*' (Rodríguez; 1995, p. 261) que continuó durante todo el siglo XX. Sostenemos con Rodríguez que la categoría *adulto* oculta en el discurso pedagógico una situación social que margina educativamente al sujeto. La educación de adultos casi siempre ha estado destinada a ser el espacio pedagógico de los sectores sociales subalternos (Rodríguez; 1995).

Sin embargo, a partir del último cuarto del siglo XX, se desarrollaron diversas experiencias y teorizaciones educativas en América Latina que intentaron abrir el debate sobre el modelo pedagógico hegemónico. Estas experiencias alternativas con adultos, plantearon un camino contrahegemónico que va a encontrar respuestas diversas en la región, en línea con el significativo *educación popular*.

Entendemos que estas propuestas alternativas se organizan a partir de tres principios generales comunes:

1. la impugnación a la naturalización de las relaciones de poder y de subordinación entre países subdesarrollados y centrales;
2. la centralidad del sujeto popular como sujeto oprimido y
3. la transformación del sujeto histórico en sujeto político, cuya expansión se realiza a partir de la construcción de una perspectiva que se asociará '*a la posibilidad de la acción política ligada al proceso de concientización y a la praxis de liberación*' (Rodríguez, L.; 2009, p. 13).

En la Argentina de 1973 – a pocos años de *Pedagogía del Oprimido* – la campaña de alfabetización CREAR se constituye como una estructura pedagógica organizada que busca disputar los sentidos del imaginario normalizador. Los referentes fundacionales de esta campaña de alfabetización formaban parte de la militancia juvenil de la izquierda peronista asociada a los ideales del socialismo nacional, identificada con los postulados tanto del peronismo como del marxismo crítico.

LA CAMPAÑA DE ALFABETIZACIÓN

No es casual que la campaña haya estado comprometida con términos como *liberación nacional*, *gobierno revolucionario*, *reconstrucción nacional*, *descolonización cultural*, *participación popular*, *cambio estructural* y otras categorías. Estos significantes constituyen un auténtico programa que emanan de entramados históricos, atravesados por epifenómenos políticos, económicos, sociales y culturales que contribuyeron a construir un clima de época.





La campaña de alfabetización estuvo atravesada por los conflictos políticos que caracterizaron a la etapa. Durante su duración de poco más de un año, transitaron tres presidentes.

Su lanzamiento oficial por el ministro de Educación, Jorge Taiana, al 8 de setiembre de 1973, Día Internacional de la Alfabetización. En ese año, los índices de analfabetismo llegaban al 8%, una auténtica preocupación para el nuevo gobierno. El Ministerio de Educación de la Nación tomó la iniciativa de responder a la demanda de reducción de la tasa de analfabetismo con la idea de integrar a los sectores populares en el nuevo proceso político de industrialización. La expresión del Documento de Base de la campaña de alfabetización lo sintetiza de manera elocuente:

'(...) el Gobierno Popular concibe y encara el problema de la educación de adultos con un enfoque estructural y un decidido sentido de cambio; pues considera que, sólo integrada al Proyecto de Reconstrucción Nacional y mediante una profunda reactivación, la educación de adultos puede adquirir un carácter positivo de desalienación, de cambio, de recuperación de la cultura del pueblo'^{iv}

La campaña estuvo estructurada en tres operaciones: la *alfabetización*, la *operación centro* y la *operación rescate*.

La *operación alfabetización* consistía en la tarea de la enseñanza de la lectoescritura a partir del método de la *palabra generadora* que mostraremos más adelante, con sus láminas y situaciones existenciales.

La *operación centro* apuntaba a la generalización de la experiencia de la campaña al resto del sistema educativo con la idea de que se pudiera transformar.

Por último, la *operación rescate* apuntaba hacia la finalización de los estudios primarios y secundarios de aquellos que se inscribían en la campaña de alfabetización, es decir, se apostaba a una continuidad en el proceso de aprendizaje que no se redujera al proceso inicial.

FINALIDAD DE LA CAMPAÑA

La finalidad central de la CREAR estuvo orientada a interpelar las masas analfabetas para que abandonasen su lugar de excluidos y se convirtieran en protagonistas del cambio social, cultural y político a partir de su incorporación al proceso productivo. La utilización de significantes políticos en el Documento base del Ministerio de Educación de la Nación de 1973 no deja lugar a eufemismos:

'Nuestra Revolución asume una política educacional que delimita como principal objetivo la liberación nacional, lo cual implica la nacionalización de la educación que se define





prioritariamente por la construcción e integración a la dinámica social de los auténticos valores de la comunidad nacional.

Esta es la descolonización cultural, que será definida en función de las líneas nacionales de nuestro pasado histórico y de las determinaciones que impone la conciencia colectiva de nuestro pueblo.

Es así que se producirá la transformación revolucionaria de la educación en todos los niveles con el fin de ensanchar las bases de la cultura, eliminar el analfabetismo, el semianalfabetismo e incorporar la enseñanza al sistema productivo; transformación que se ajustará al estilo de vida argentino y será instrumentada por educadores y educandos en el marco de una comunidad participante y activa.^N

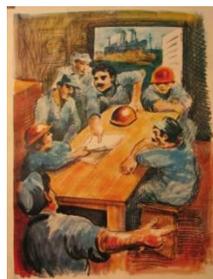
El gobierno popular de 1973 entendió que la educación constituía una estrategia que contribuía a la organización política (Gómez, M. en Finnegan; 2012, p. 83). Lo pedagógico y lo político se reconocen articulados a través de las estrategias que señalaremos a continuación.

El rescate de la cultura popular

La exploración del universo vocabular del campo popular, se transformaron en un extenso listado de *palabras generadoras* divididas en palabras nacionales, regionales y locales, que referían a las situaciones existenciales propias del sector social a alfabetizar. El trabajo con la palabra generadora – método creado por Paulo Freire – suponía ir al rescate del mundo cultural desestimado por la pedagogía oficial. Las palabras se seleccionaban en relación a su significación en el contexto de la comunidad pero se buscaba a la vez, su riqueza fonética y su descomposición en familias de palabras provechosas para trabajar otras situaciones existenciales. Éstas, se expresaban en láminas, dibujando los problemas estructurales del barrio o del campesinado para partir de su contexto e intervenir en ellos.



AGUA



DELEGADO



TRABAJO



BARRIO





Las láminas y las palabras iban acompañadas por cartillas que describían el proceso de trabajo, los objetivos de cada familia de palabras y los objetivos de organización de situaciones problemáticas existenciales encaminados a encontrar una solución en un trabajo conjunto entre alfabetizador y alfabetizandos.

Un principio epistemológico seguido por la CREAR consistió en concebir que la problematización de las situaciones gnoseológicas en el proceso de aprendizaje de la lectoescritura no se hallara dissociada de la estructura social y política en la que se sumergen la díada educador – educando.

En el diálogo problematizador, la inteligibilidad de las situaciones encontraban la acogida de la realidad y sus contradicciones sociales, políticas y económicas que se incorporaban en el acto alfabetizador.

La organización popular como nueva forma de institucionalidad

La campaña constituyó una clara decisión de articular un discurso capaz de interpelar a los sectores populares – semianalfabetos y analfabetos – en un proyecto más amplio que incluía la posibilidad de organizarse alrededor de sentidos emancipatorios. En el centro de la escena, cobra vitalidad la idea de comunidad. Esta idea, impulsada desde el programa del gobierno, contemplaba que la organización comunitaria incluyera dentro de la alfabetización otros elementos constitutivos de las demandas populares: salud, vivienda, educación, todas incluidas en las cartillas de alfabetización, destinadas a la consolidación de la organización popular por su realización. La propuesta consistió en relacionar los contenidos de la alfabetización a partir de una necesidad social (por ejemplo el agua potable, la tierra) y hacer de ello una propuesta de análisis con los alfabetizandos. Las discusiones encontraban un descenso concreto a través del *Manual del Alfabetizador*, las láminas y los temas detectados por los alfabetizadores en las reuniones con la gente de las comunidades.

‘Nosotros lo que queríamos era conducir un proceso que llevara a la gente a un esquema, a una forma de organización. De organización comunitaria, sobre todo en los barrios,’^{vi}





Conclusiones

El pasado no es un arcón de recuerdos. La historia está allí para colaborar en la resignificación de los hechos, para reinterpretar las claves que ayuden a encontrar un nuevo horizonte en el presente.

El espíritu comprometido de la juventud militante, la articulación entre pedagogía y política en aras de la reconstrucción y liberación nacional, la representación de un educador popular comprometido con los sujetos populares, la revalorización de la cultura popular como una cultura legítima y la interpelación al sujeto pueblo como un sujeto social transformado en sujeto político, constituyen elementos que – a nuestro juicio – se convierten en indicadores de que la campaña CREAR, se inscribe en la formación de un proceso de *dislocación* del discurso pedagógico que le disputa la producción de sentidos hegemonizado por el normalismo en sus distintas variantes.

El sentido de pertenencia y de identidad de los educadores participantes, fue otra de las marcas que deja como legado la CREAR. Las entrevistas nos lo certifican. Los alfabetizadores no se encontraban como trabajadores aislados sino que formaban parte de una organización colectiva, con apoyo logístico, moral, militante y material.

La utopía que los impulsó, revistió un carácter de necesidad histórica al buscar anticipar el futuro. La utopía siempre es necesaria no solo por razones teóricas sino fundamentalmente por razones prácticas. Constituye una zona fronteriza entre idea y acción (Puiggrós; 1998 a).

La transformación del sistema educativo conservador y normalizador en un sistema liberador y popular en el marco de una integración latinoamericana unificada por las luchas por la construcción de una Patria Grande consolidada en la Justicia Social, la Independencia Económica y la Soberanía Política, constituyó el *horizonte utópico* a la que la CREAR buscó contribuir.

También sufrió frustraciones. La persecución posterior a sus integrantes, la desarticulación de la campaña por el último tramo del gobierno peronista liderado por el ideario de una derecha asesina, limitó la llegada a término de la campaña, la que terminó disuelta dos meses antes de lo proyectado, hacia 1975.

Igualmente, sus propuestas y su mensaje, aguardan aun ser retomados desde una nueva resignificación de sus postulados, articulados a los tiempos políticos y culturales que nos revela el mundo y la Argentina de hoy.

Allí estará la CREAR para mostrarnos un indicio por dónde reconstruir ese itinerario.





NOTAS

ⁱ Asumimos aquí la categoría de *campo* proveniente de la teoría del sociólogo francés Pierre Bourdieu (1930-2002) como un espacio de juego en el que se establecen relaciones entre agentes sociales que luchan por la apropiación del *capital simbólico* en los espacios sociales en los que participan o de los que son excluidos. Resulta pertinente esta noción a los efectos de distanciarnos de concepciones sustancialistas que fijan a los actores sociales en posiciones derivadas de concepciones mecanicistas que obturan la percepción del movimiento social.

ⁱⁱ Entendemos a la categoría *discurso* a partir de las producciones de la teoría del análisis político del discurso desarrolladas por el filósofo argentino Ernesto Laclau y Chantal Mouffe (1985) en el campo de la filosofía posestructuralista. En esta posición teórica, se reconoce al *discurso* como un complejo entramado de gestos, palabras, actitudes, conductas, actos colectivos e individuales, culturales o particulares, objetos materiales y simbólicos que concurren a la producción de sentido social. En nuestro trabajo, la evocación referida sobre el *discurso* y las *prácticas discursivas*, serán entendidas bajo esta acepción.

ⁱⁱⁱ Esta categoría fue descrita por Arturo Jauretche, periodista y político argentino de origen radical que luego pasara a integrarse al peronismo y se constituyera, junto a otros intelectuales argentinos, como fundador de la corriente del Pensamiento Nacional. Desarrolló este concepto en varias de sus obras, entre ellas en *Los profetas del odio y la yapa* de 1957 y el célebre *Manual de zonceras argentinas* escrito en 1968, como así también en intervenciones en diarios de la época como *La Opinión* (13/10/1971), revista *Esquiú* (26/12/1971), el diario *Mayoría* (29/3/1973) en donde se explaya sobre esta idea.

^{iv} Documento “Bases de la Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción”, Ministerio de Educación de la Nación, Dirección Nacional de Educación del Adulto, 2008; p. 16, ap. 40

^v Documento “Bases de la Campaña de Reactivación Educativa de Adultos para la Reconstrucción”, Ministerio de Educación de la Nación, Dirección Nacional de Educación del Adulto, 2008.

^{vi} Jorge Viapiano, entrevista del 21 de marzo de 2012





REFERENCIAS:

1. Finnegan, F (comp.), (2012), Educación de Jóvenes y adultos. Políticas, instituciones y prácticas, AIQUE, Bs. As.,
2. Freire, P, (2002) Pedagogía del Oprimido, Siglo XXI, Bs. As.
3. Laclau, E. y Mofe, Ch., (1985) Hegemonía y estrategia socialista. Hacia una radicalización de la democracia, FCE, Bs. As.
4. Puiggrós, A., (1998 a) La educación popular en América Latina. Orígenes, polémicas y perspectivas, Miño y Dávila, Bs. As.
5. Puiggrós, A., (1998 b) Hacia una pedagogía de la imaginación, Contrapunto, Bs. As.
6. Rodríguez, L. “*La educación de adultos y la construcción de su especificidad*”, en Puiggrós, A. (1992) *Escuela, democracia y orden 1916-1943*, Galerna, Bs. As.
7. Rodríguez, L “*El adulto como sujeto pedagógico y la construcción de nuevos sentidos*”, en Puiggrós, A. (1995) *Discursos pedagógicos e imaginario social en el peronismo 1945-1955*, Galerna, Bs. As.
8. Rodríguez, L. ‘Pedagogía de la liberación y educación de adultos’, en Puiggrós, A. y otros (dirección), (2003) en *Dictaduras y utopías en la Historia reciente de la Educación Argentina*, tomo VIII, Galerna, Bs. As.
9. Rodríguez, L. M., (marzo 2009), *Educación de adultos en la historia reciente de América Latina y el Caribe*, EFORA, en www.usal.es/efora, Vol. 3

